



CRITICAS

EL EPITAFIO DE McNAMARA

—Mi punto de vista es que el estado en que se encuentran la mayoría de los países en desarrollo es inadmisiblemente, y que éste va empeorando cada vez más. Y no porque no se hayan realizado progresos en los últimos veinte años —sobre todo en el decenio de 1960—, sino porque los programas de desarrollo se han encaminado principalmente a alcanzar metas económicas generales y no han logrado asegurar que todas las naciones y todos los segmentos de la población dentro de las naciones compartieran equitativamente el fruto de esos adelantos económicos”.

La palabra la tiene Robert McNamara, presidente del Banco Mundial, en una de las primeras intervenciones de UNCTAD III. Su exposición es una de las más serias y desapasionadas que se han formulado en el seno de la Conferencia. Acompañada de abundante material estadístico, tocó con lacerante latigazo la trágica realidad del mundo subdesarrollado y, finalmente, propuso algunas medidas concretas para ir a la solución más acelerada de los problemas. Desde luego, bosquejó lo que el organismo de su presidencia puede realizar.

Refiriéndose al drama de 95 países subdesarrollados que son miembros del Banco Mundial, con una población de dos mil millones de seres humanos, McNamara observó que “la catástrofe personal que afecta a la vida individual de cientos de millones de esas gentes es tal que ya no podemos sentirnos complacidos por el mero logro estadístico de que se

haya alcanzado la meta global del cinco por ciento del Producto Nacional Bruto (PNB) al finalizar el primer decenio para el desarrollo”.

Injusta distribución

Singular fue su reconocimiento de que el promedio del crecimiento fue muy desigual entre los países en desarrollo y de que el ingreso aumentó menos donde más se necesitaba: en los países pobres, que en conjunto cuentan con el mayor porcentaje de la población del mundo.

He aquí un cuadro de estas desigualdades:

—Los principales países exportadores de petróleo, cuya población representa menos del cuatro por ciento de la población mundial, tuvieron una tasa de crecimiento del PNB de 8,4 por ciento, muy superior a la meta global del cinco por ciento.

—Los países en desarrollo con un PNB per cápita mayor de 500 dólares, con el nueve por ciento de la población, lograron una tasa de crecimiento del 6,2 por ciento.

—Los países con un PNB per cápita entre 200 y 500 dólares y con un 20 por ciento de la población, registraron una tasa de crecimiento del 5,4 por ciento.

—Y los países más pobres, es decir, aquellos cuyo PNB per cápita es inferior a 200 dólares, con una proporción abrumadora del 67 por ciento de la población, tuvieron una tasa de crecimiento de tan sólo el 3,9 por ciento.

La primera conclusión obvia que



CRECIMIENTO DESIGUAL
Unos cosechan los desechos del superdesarrollo, mientras otros...

se deduce de estos datos es que al agrupar a todos los países en desarrollo, y medir el progreso alcanzado por la tasa media de crecimiento del PNB de todo el grupo, se encubren las diferencias significativas que existen en estos países.

Más aún, se ocultan las diferencias todavía mayores que hay en su crecimiento del ingreso per cápita:

—En los países más pobres, con el 67 por ciento de la población mundial, la renta per cápita durante el primer decenio para el desarrollo aumentó sólo a una tasa del 1,5 por ciento anual.

—En las dos categorías intermedias de países esa renta per cápita aumentó a un ritmo mucho más rápido, al 2,4 y al 4,2 por ciento, respectivamente.

—En los países exportadores de petróleo ese ritmo fue más de tres veces superior, es decir, del 5,2 por ciento.

Como ejemplos de la inadecuada distribución del ingreso dentro de los países subdesarrollados, McNamara puso los casos de México, India y Brasil. Respecto de este último país puntualizó que en el decenio pasado el PNB creció, en términos reales, en un 2,5 por ciento anual; pero, la participación del 40 por ciento más pobre de la población brasileña en el ingreso nacional disminuyó del ciento por ciento en 1960 al ocho por ciento en 1970, mientras que la del sector del cinco por ciento más rico aumentó del 29 al 38 por ciento durante el mismo período. El país —acató— realizó notables progresos en términos del PNB. Las personas muy acomodadas incrementaron mucho su riqueza. Pero, durante toda la década, el 40 por ciento más pobre de la población sólo se benefició marginalmente de ese progreso.

—¿Qué hemos de decir de un mundo en que cientos de millones de per-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El epitafio de McNamara [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile